



BARBARA STEELE

STAJANOVISTA DEL "HORROR"

MAS de una vez, en estas mismas páginas, han aparecido los rostros de muchachas pertenecientes a esa legión de ellas que, procedentes de todos los países, se han dado cita en la capital italiana a la espera de un contrato cinematográfico que las haga famosas. Cuando se habla de ellas, sale a relucir, inevitablemente, el nombre de Barbara Steele. Porque ella representa, en muchos aspectos, la síntesis de la situación que en torno a esas muchachas se ha ido creando. La elefantiasis que, durante unos años, ha sufrido el cine italiano, cuya cifra de producción ha adquirido proporciones estremecedoras, hacía que siempre fuera posible albergar la esperanza de encontrar un papel, generalmente en un film «de romanos» o «de horror». La mayoría de esas chicas, si lograban por fin un contrato, no llegaban a obtener el segundo. Otras han trabajado regularmente, pero han quedado relegadas a esa producción de serie, sin conseguir salir de ella o volviendo, después de una prometedora escapada.

Este es el caso de Barbara Steele. Caso, por otra parte, incomprensible. Inglesa, con la experiencia de varios films en Hollywood, Bárbara parece condenada a no salir de las películas «de horror» «made in Italy». Ya en América había intervenido en alguno de los films inspirados a Roger Corman por los relatos de Edgar Allan Poe. Y en Italia rueda sin cesar películas del género. Para ella, la «escapada» iba revestida de todas las características de una verdadera oportunidad. Se trataba nada menos que de uno de los principales papeles del famosísimo «8 1/2», de Fellini, inexplicablemente inédito todavía en España. Sin embargo, Barbara volvió al «horror». Y en él sigue.

Posiblemente sea su físico extraño, inquietante, el que induce a los productores a solicitarla para el mismo tipo de papeles. Sin embargo, a través de lo que en ellos ha podido dar de sí, y de su actuación en el film de Fellini, puede deducirse que el encasillamiento no es justo. Y no se trata, conste, de despreciar un género cinematográfico que ha dado obras que pueden calificarse, sin rebozo, de maestras, aunque no sea éste el caso de los films de pequeño presupuesto y hechos un tanto en cadena en los que Barbara interviene. Simplemente, ella puede y debe hacer algo más. Su silueta de mujer moderna, su condición de mujer cultivada, la hacen acreedora a ello. Últimamente ha escrito una novela que, al decir de los que la han leído, supone una interesante aportación a la búsqueda de una nueva moral, de una nueva concepción de la relación hombre-mujer. Y sus teorías sobre la situación de sus compañeras de sexo en la sociedad actual son, cuando menos, originales y atrevidas. Mientras llega la oportunidad que espera, Bárbara vive repartiendo su tiempo entre el trabajo y una vida al margen del cine, en compañía de amigos un tanto «beatniks» y realizando cuantos viajes puede, uno de los últimos a España, que ha recorrido de parte a parte.

(Fotos SANCHEZ MARTINEZ)



A pesar de su intervención en el super famoso «8 1/2», de Fellini, Barbara Steele ha seguido encasillada en las películas «de horror» que con tanta prodigalidad se producen actualmente en los estudios Italianos.

